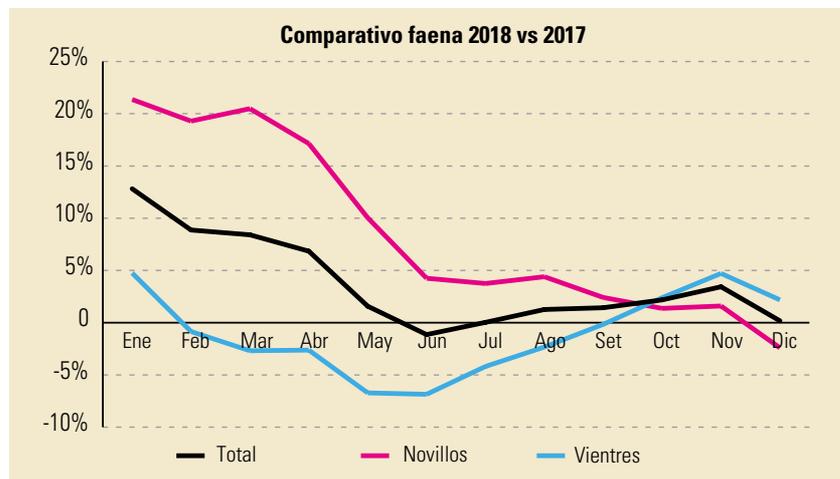


Los vientres siguen dominando la faena, mientras el stock de novillos adultos alcanza su mínimo histórico

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo
Plan Agropecuario

La faena de vacunos está aumentando en estos últimos años, básicamente por una elevada faena de vientres. En el 2018 se comenzó con niveles de faena mayores al año anterior y los novillos parecieron “tomar la posta”. Sin embargo, avanzado el año, la faena total disminuyó de la mano de la caída de la faena de novillos y sobre mediados de año los vientres comenzaron a tener mayor relevancia. Todos estos movimientos han tenido injerencias en el stock de las diferentes categorías, sobre todo la de novillos y dentro de estos, los novillos más grandes. En este artículo haremos referencia a estos temas analizando los efectos de los mismos.

Gráfica 1. Comparación de la faena acumulada total de vacunos del año 2018 con respecto al 2017, de novillos y de vientres.



Fuente: elaborado en base a datos de INAC.

La faena total de vacunos estancada

Las cifras totales de vacunos faenados en los últimos años (2014-2017) venía aumentando, desde el pico de mínima del año 2013. Durante 2018 siguió aumentando, pero apenas fue un 0,2% superior al 2017 (solamente 3.989 cabezas). Durante 5 años (2012 - 2016) los novillos se mantuvieron en valores de faena algo inferiores a 1 millón cien mil cabezas y los vientres marcaron el ritmo de la faena total y sus bajas o alzas determinaron las mayores o menores faenas totales de vacunos de este período. En 2017, la faena de novillos superó ese guarismo, para ubicarse en valores cercanos al millón 140 mil cabezas y en este año 2018 se venían perfilando para definitivamente asumir el liderazgo. Sin embargo eso fue durante los primeros 4 meses, para luego caer y llegar a fin del 2018 con una faena total de novillos un 2,4% inferior a 2017. A partir de julio los vientres comenzaron a marcar nuevamente el ritmo de la faena total hasta el momento actual (gráfica 1).

La gráfica nos muestra la diferencia que hay entre la faena que se dio en el año 2018 con respecto a 2017. Como se observa, al principio la diferencia entre la faena total del 2018 y la de 2017 fue muy importante (casi un 13%), o sea que la faena había comenzado a un ritmo elevado. Este guarismo estaba marcado por una faena de novillos considerable (un 20% superior al año 2017) y una faena de vientres que no llegó a superar en un 5% la del año pasado. Y la faena de novillos se mantuvo en valores por encima del 15% hasta abril con respecto al año pasado, mientras que la de los vientres ya en febrero se ubicó en valores inferiores al año anterior, revelando una incipiente retención de vientres que luego se profundizó a partir de mayo y junio.

Mientras que la faena de novillos del 2018 fue superior al 2017 en valores que no llegaron al 5% durante los meses de junio, julio y agosto, la faena de vientres comenzó a repuntar durante esos meses, para ya en setiembre de 2018 ubicarse en valores superiores a los del año 2017.

A la interna de los novillos

Cuando vemos a la interna de las diferentes categorías hay comportamientos disímiles. Por ejemplo vemos que mientras duró la zafra (principios de año), la faena de los novillos más grandes (2 a 3 y +3 años) del año 2018 fue muy superior que en igual período de 2017. Recordemos que eran momentos de sequía y los productores aprovecharon a bajar carga, sacando esas categorías de los campos. Pero también la faena de los de 2 a 4 dientes fue trascendente, a pesar de haber comenzado el 2018 en niveles inferiores a los de 2017. Y la faena de los más jóvenes (diente de leche), ha tenido momentos de 2018 con ritmos de faena superiores al 2017, para ubicarse en valores algo por debajo sobre fin de año. En el acumulado del año 2018, todas las categorías se "alinearon" y se asimilaron a los del 2017. De hecho, finalizado el 2018, la faena de todas las categorías de novillos fue un 2,4% inferior a la del año 2017 (27.438 cabezas menos) (gráfica 2).

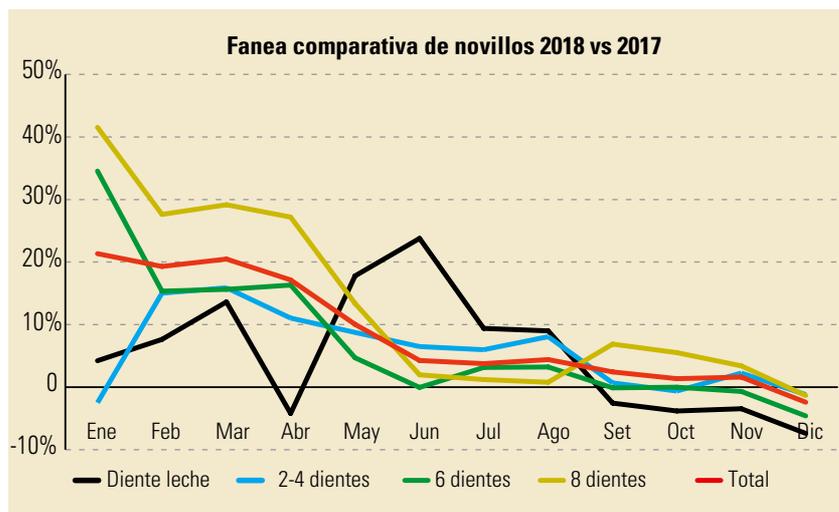
Si proyectamos una faena similar al año pasado para el primer semestre del año en curso, en junio vamos a llegar a tener la menor cantidad de novillos totales (todas las categorías) en stock en casi 40 años, con 1,8 millones de cabezas. Pero además lo que va a suceder es que los novillos en stock se van a rejuvenecer y los que realmente van a estar en niveles mínimos históricos van a ser los novillos adultos (2-3 y +3 años), según se puede ver en la gráfica 3.

A pesar de mantener niveles de exportación en pie similares a los que se venían dando antes de la devaluación en Turquía, se espera que los novillos más jóvenes (1 a 2 años) aumenten con respecto a junio 2018, pero la baja en las categorías de novillos adultos hará caer la cantidad de novillos totales.

A la interna de los vientres

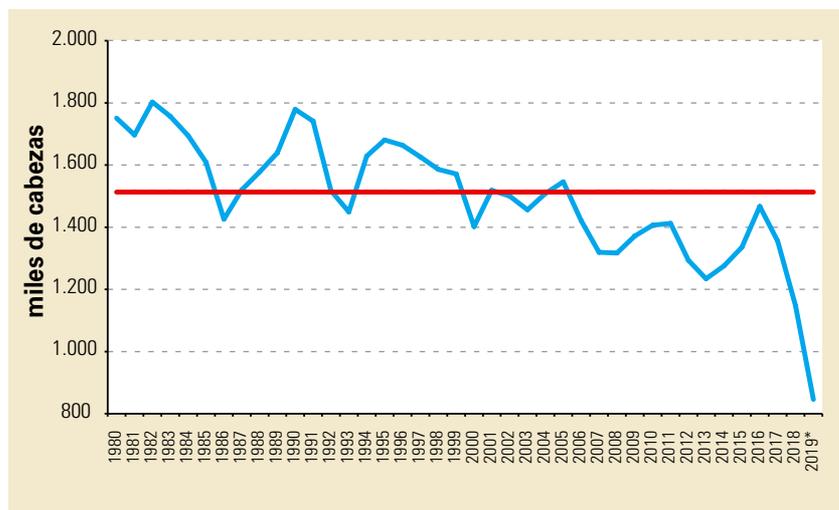
La historia de la faena de vientres también tiene sus particularidades. El principio del año 2018 (enero) comenzó con niveles de faena de vacas de 8 y 6 dientes mayor al año 2017 y una faena de vaquillonas menor. Sin embargo en febrero de 2018 se dio vuelta y la faena de vaquillonas comenzó a tener valores superiores a

Gráfica 2. Comparación de la faena acumulativa de novillos entre los años 2018 y 2017.



Fuente: elaborado en base a datos de INAC.

Gráfica 3. Existencias de novillos adultos (2-3 y +3 años) a junio de cada año.



Fuente: elaborado en base a datos de DICOSE y estimaciones propias.



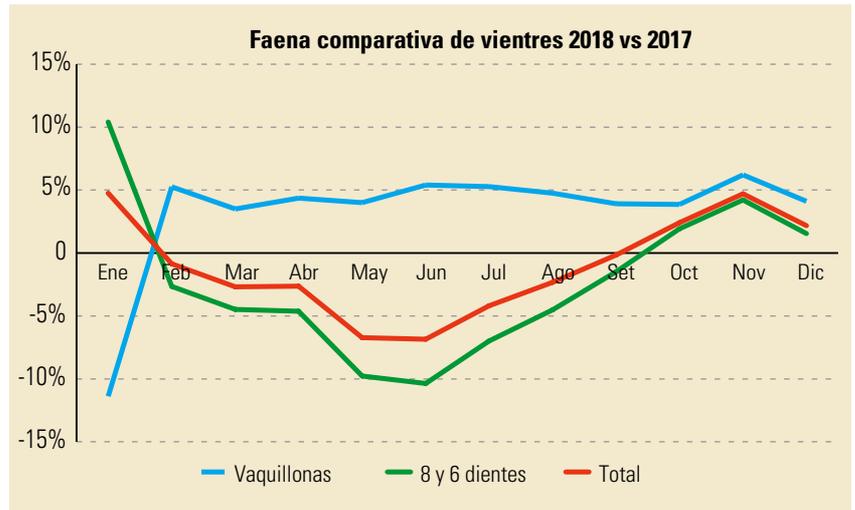
Foto: Plan Agropecuario



los de 2017 (entorno del 5%) y la de vacas de 8 y 6 dientes por debajo, alcanzando un pico negativo de algo más de 10% en junio. A partir de este pico, la faena de vacas adultas comenzó a aumentar y en octubre y en noviembre del año pasado, la faena de estas categorías fue superior a la ocurrida en iguales meses de 2017. La faena de vacas de 8 y 6 dientes para todo el 2018 fue un 1,5% por encima que el año 2017 (13.461 cabezas más). Por otro lado, la faena de vaquillonas solo en enero de 2018 fue inferior y el resto de los meses se mantuvo en niveles superiores al año 2017, para cerrar el 2018 un 4,1% más faenado que el 2017 (11.722 cabezas). Recordemos que este año es el cuarto año que estamos faenando más de un millón de vientres y es el tercer año consecutivo que la faena de vientres es mayor a la de novillos, con una faena de vientres durante el todo 2018, un 2,2% mayor (25.184 cabezas) a la del año 2017 (gráfica 4).

De hecho la faena de vaquillonas estuvo casi en las 300 mil cabezas en 2018 este año (295.502 cabezas), cifra históricamente elevada. De todas formas los stocks de vaquillonas (1 a 2 y más de 2 años) se va a ubicar en valores del entorno al millón 600 mil cabezas, habiendo suficiente como para garantizar la reposición de las vacas de cría y esos elevados niveles de faena. A nivel de campo, o sea en el terreno, se puede asumir en términos generales que la estrategia de los productores es ir preparando las vaquillonas y las que llegan al peso y desarrollo de entore, las ingresan al rodeo de cría. Si supera el número necesario para reponer

Gráfica 4. Comparación de la faena acumulativa de vientres entre los años 2018 y 2017.



Fuente: elaborado en base a datos de INAC.

su rodeo, las venden preñadas y el resto que no llega con el peso y desarrollo de entore, las destinan a la invernada, en su propio predio o las venden a otros productores.

Con respecto a la faena de vientres adultos (vacas de 8 y 6 dientes), el total para el 2018 fue un 1,5% superior a la de 2017 (13.461 cabezas), históricamente elevados. En cuanto al efecto que pueda tener esta faena de vientres adultos en las existencias de vacas de cría, depende de la decisión que tomen los productores al momento de hacer los refugos. Son épocas en que la cría se está viendo con buenos ojos, a pesar de la interrogante que le puso la devaluación de Turquía y la disminución de los precios para exportación en pie. Por tal razón, los productores están reteniendo vientres para poder responder a ese buen momento del negocio de la cría. Si ese comportamiento se corrobora en la realidad, el stock de vacas de cría se mantendría en los valores actuales (4 millones 250 mil cabezas) y el de vacas de invernada descenderá a valores del entorno a las 420 mil cabezas. El efecto en el total de vacas (de invernada y de cría), no llegaría a provocar un descenso mayor al 1% con respecto a 2017.

En resumen

El año 2018 pasó con una faena nuevamente con predominio de vientres frente a la de novillos, siendo el tercer año consecutivo que esto sucede.

Ese predominio en la faena de vientres, viene dado por valores históricos de faena de vientres adultos y de vaquillonas, aun-

que los aumentos mayores corresponden a estas últimas.

Estos niveles de faena no tendrán un efecto importante en las existencias de vacas totales, y que desciendan las de cría o las de invernada dependerá de las decisiones de los productores.

Los novillos vienen a un tranco más moderado, manteniendo prácticamente el mismo nivel de faena que se dio en el año 2017.

La cantidad de novillos faenados harán bajar las existencias de los novillos totales a niveles históricamente bajos; la menor en casi 40 años.

La caída en las existencias de los novillos totales estará dada por los novillos adultos (2 a 3 y más de 3 años) y no así por los novillos más nuevos (1 a 2 años).

Las existencias de novillos adultos llegarán a niveles extremadamente bajos, cercanas a las 800 mil cabezas, mientras que la media para casi 40 años se ubica en 1 millón y medio de cabezas.

Obviamente que esta situación preocupa al sector en general y a la industria frigorífica en particular, pero obedece a un desajuste en la oferta y la demanda. O sea, a la extracción por faena se ha sumado la exportación de vacunos en pie, llegando a niveles elevados de extracción para nuestro país (del entorno al 22%). En la medida que esto se estabilice, el sector productivo reaccionará para equilibrar nuevamente la balanza. Mientras tanto se generarán desacoples que ocasionarán problemas en ciertos eslabones de la cadena. ●